

# Liderazgo y espíritu emprendedor

CAP 4 | EDICIÓN 02 | MAR · 2023



# “EL PRIMER EMPRENDIMIENTO SOY YO”

**Santiago Rodríguez Olaya no es un emprendedor cualquiera.** Este joven estudiante de derecho y exjugador de la selección colombiana de hockey es consciente de los triunfos y las derrotas, y de cómo mejorar a partir de ellas.

POR JORGE HERNÁNDEZ

S

**antiago Rodríguez Olaya** pidió ser entrevistado junto a su tío porque este último, Martín Rodríguez, ha sido una parte fundamental de su proyecto de vida. Y no solo porque es uno de los impulsores de su emprendimiento, Kords, sino también porque se ha convertido en un estandarte que lo ha ayudado a levantarse para ser una persona mejor, cada vez que las dificultades lo han mandado a la lona.

De raíces tolimenses, pero bogotano de nacimiento, Santiago siente que ese gusanito del emprendimiento viene de su madre y de su tío Martín. Con 24 años de vida, y ahora enfocado en hacer una profundización en emprendimiento e innovación en la Universidad del Rosario, este joven sabe lo que significa la disciplina.

Así lo demostró con su ingreso a la selección colombiana de hockey masculino cuando tenía 16 años. Un logró al que llegó tras descubrir este deporte a los ocho años, junto con sus primos –Mateo y Juan–, y al que se entregó con cuerpo y alma. Esta disciplina deportiva le retribuyó el esfuerzo, en especial en aquella vez cuando derrotaron a Canadá, una potencia global en este campo, tras remontar un 5 a 1 y terminar ganando 6 a 5. Fue el mejor partido de su vida.

Claro... llegar a este nivel no fue fácil y requirió entrenar “cuatro o cinco veces a la semana, más las horas de gimnasio y de ver hockey...”, agrega Santiago. Pero esos





tiempos ya pasaron, por lo que actualmente el hockey es un *hobby* del que le siguen quedando enseñanzas, pero que lo ayuda a desconectarse. Actualmente está enfocado en su emprendimiento y en sus seres amados, por lo que al hablar con él no pasan cinco minutos sin que mencione a su familia.

### | Ensayo y error

Existen personas que saben desde su infancia lo que quieren ser cuando crezcan. Santiago no fue una de ellas. Al salir del colegio hizo un curso de vocación profesional que le arrojó tres alternativas: Negocios Internacionales, Comunicación Social o Derecho. Al enfrentarse a estas posibilidades, la idea de la justicia y los cambios sociales lo inclinó hacia las leyes.

Pero ¿cómo pasó de la justicia al emprendimiento? Santiago reconoce que fue un proceso de ensayo y error, porque al adentrarse en el mundo de las leyes también pasó por un proceso de autodescubrimiento que lo hizo enamorarse del emprendimiento. Sin embargo, este camino no fue gratuito; también pasó por una ‘tusa’ vocacional: “Cuando comencé a estudiar Derecho me enfoqué en aprender. Me enamoré del derecho penal, del internacional, del administrativo. Y dentro de ese amor llegó también una decepción, ‘una tusa’, porque uno a veces se imagina ‘oiga, ¿no que el derecho administrativo me va a llevar a ser el presidente de la República y a cambiar el país?’, y de pronto, ¡puf! ‘Usted no va a poder hacer eso porque las cosas no son como las pensaba’. Y en ese amor, al mismo tiempo que decepción, encontré el emprendimiento como una pasión en la cual tengo el espacio para ser yo mismo y para poderle aportar a la sociedad”, comenta.



↑ **Encontré el emprendimiento como una pasión** en la cual tengo el espacio para ser yo mismo y para poderle aportar a la sociedad”, comenta Santiago.

**“CUANDO COMENCÉ A ESTUDIAR DERECHO ME ENFOQUÉ EN APRENDER. ME ENAMORÉ DEL DERECHO PENAL, DEL INTERNACIONAL, DEL ADMINISTRATIVO. Y DENTRO DE ESE AMOR LLEGÓ TAMBIÉN UNA DECEPCIÓN, ‘UNA TUSA’, PORQUE LAS COSAS NO SON COMO LAS PENSABA.’**



Este descubrimiento de su verdadera vocación llegó cuando cursaba octavo semestre y lo ha llevado a un proyecto de vida que en la actualidad comparte con su familia. Su iniciativa, Kords, fabrica cordones personalizados con un sentido social. Pero antes de esto tuvo que empezar por un emprendimiento más personal: él mismo.

### | Un proceso que lo marcó

Santiago cruza sus dedos antes de contar esta parte de su vida y tras mirar a su tío, sentado a su costado, expresa: “Creo que el primer emprendimiento fui yo. Pienso que la primera base es tomarse a uno mismo como persona. A lo que voy es a que todo comenzó con un suceso que tuve y un cambio que me marcó para siempre. En el año 2020...”.

Y es que por increíble que parezca, el carisma de Santiago también le trajo problemas. Según su tío, “una que otra mala amistad”. En la universidad la disciplina férrea que tenía se rezagó para darle paso a la rumba, al alcohol y a las fiestas. Durante la pandemia tomó malas decisiones que lo llevaron al colapso mental y a tener que ser internado en cuidados intensivos de la Clínica Monserrat (en Bogotá) por más de 15 días.

Mientras transcurría ese período de hospitalización tuvo la oportunidad de reconstruirse y de aplicar lo aprendido y para ello se hizo preguntas fundamentales: “¿Quién soy yo?, ¿qué quiero en mi vida?, ¿para dónde voy? y ¿qué pasa si sigo así?” Estas inquietudes lo llevaron a reali-

zar una especie de “evaluación empresarial” que en realidad se convirtió en una evaluación personal.



↑ **Las cosas pintan bien en todos sus proyectos familiares y profesionales.**

Claro... seguro habrá problemas, pero si algo le ha enseñado el camino a Santiago es que, en medio de los inconvenientes, las caídas y los triunfos, siempre es posible seguir adelante.

A partir de entonces retomó un camino que conocía bastante bien: el de la disciplina. Así comenzó a desarrollar nuevas rutinas que lo ayudarían a formarse como persona y a leer biografías de grandes hombres que lo inspiraron. También devoró textos de *marketing*, contabilidad, finanzas, temas espirituales y a rodearse de su círculo social más próspero: su familia. Un espacio que le permitió a su tío apoyarlo para crear su emprendimiento, que nació de un procedimiento típico de las clínicas de salud mental.

Cuando los centros de salud reciben pacientes, una de las primeras medidas que toman, por protocolo, es quitarles los cordones de sus zapatos para que no se hagan daño con ellos. Ese recuerdo, que para muchos sería doloroso, fue una inspiración para Santiago, pues decidió volverlo una idea y, seguidamente, una oportunidad de negocios. Así nació Kords.

↓ **Buscando el propósito**

Por supuesto, tener una buena idea no es suficiente y es aquí cuando Santiago agradece lo aprendido en la URosario. “No solo es que a uno se le prenda el bombillo”, afirma. A partir de su idea, de nuevo se cuestionó: ¿Será una idea loca?, ¿cuál es su propósito?, ¿a quién le sirve?

Todas esas inquietudes le sirvieron para darse cuenta de que a nadie le interesaban los cordones, a no ser que se les agregara un valor. “Entonces me asocié con mis dos primos y mi mejor amigo y construimos una marca, una empresa con unos valores de felicidad, de alegría, de positivismo constante y, sobre todo, de amor propio”.

Con dos meses en el mercado al momento de hacer esta entrevista, Kords ha tenido una buena acogida produciendo cordones con diseños personalizados. Además, se ha especializado en ofrecer su producto por

**“CREO QUE EL PRIMER EMPRENDIMIENTO FUI YO. PIENSO QUE LA PRIMERA BASE ES TOMARSE A UNO MISMO COMO PERSONA. A LO QUE VOY ES A QUE TODO COMENZÓ CON UN SUCESO QUE TUVE Y UN CAMBIO QUE ME MARCÓ PARA SIEMPRE. EN EL AÑO 2020...”**

medio de canales digitales, como @kords.Col en Instagram, Facebook y TikTok, lo cual ha mezclado con participaciones en ferias y eventos de otras instituciones de educación superior.

Al preguntarle a Santiago por su mayor logro, se queda un momento en silencio, pero enseguida responde que tiene que ver con una de esas ferias en otra universidad (Uniminuto). Allí, tras hacer la presentación de su marca y contar su historia, una persona se le acercó y le confesó que estuvo un año y medio internado en una clínica por pensamientos suicidas. “Intenté acabar con mi vida cinco veces’ –me dijo– y se quedó mirándome. Yo tampoco sabía qué decirle y entonces me abrazó... Creo que ese es mi éxito más grande”, recuerda.

Aparte de esas satisfacciones personales, Santiago tiene otros logros más terrenales, como ser un embajador de la Babson College, la universidad más grande de emprendimiento en el mundo. Y como si fuera poco, Kords hace parte de los emprendimientos impulsados por la aceleradora de la Cámara de Comercio de Bogotá y de la Start Factory de la Universidad del Rosario, entre otras distinciones.

Por eso las cosas pintan bien en todos sus proyectos familiares y profesionales. Claro... seguro habrá problemas, pero si algo le ha enseñado el camino a Santiago es que, en medio de los inconvenientes, las caídas y los triunfos, siempre es posible seguir adelante. Después de todo es un convencido de una frase que le dejó el hockey: “Usted falla el 100 por ciento de los tiros que no hace”. Y él seguirá jugando. 🏒

↓ **Actualmente Santiago está enfocado en su emprendimiento y en sus seres amados,** por lo que al hablar con él no pasan cinco minutos sin que mencione a su familia.

